

Título: IMPORTANCIA DE LA COMPRENSIÓN TEXTUAL DE LENGUA INGLESA EN LA ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR CUBANA.

M Sc. Carlos Aballí Moliner¹.

¹Sede Universitaria Municipal Limonar.

Calle I s/n entre Capitán Calderín y Clemente Gómez

Limonar, Matanzas, Cuba.

Resumen:

El idioma Inglés como segunda lengua en el Sistema Nacional de Educación responde a la importancia y necesidades políticas, económicas y sociales de conocer las lenguas extranjeras en el mundo actual

Por tanto, en el plano instructivo, las principales tareas son preparar a los estudiantes con fines comunicativos y para obtener información científico-técnica, político-social y cultural a través de publicaciones en esa lengua extranjera y, con prioridad en la actualidad, a que puedan valerse de la bibliografía en ese idioma.

En el plano educativo, la formación multilateral y armónica de los educandos requiere que éstos conozcan un idioma extranjero como vía para ampliar sus conocimientos y valoraciones de la cultura universal, por lo que hay que desarrollarles los conocimientos, hábitos y habilidades que les permitan leer textos escritos en lengua inglesa y sentar las bases para iniciar, en estudios ulteriores, el trabajo con lecturas especializadas.

Palabras Claves: cognición, metacognición, comprensión textual

Introducción

Los planes de desarrollo económico del país, el impetuoso avance de la revolución científico-técnica a nivel mundial y el enorme volumen de información que ella genera en otras lenguas dentro de la así llamada “*sociedad del conocimiento*” (Castro, 2001; Mayor, 2001; Simeón, 2001), la colaboración internacional en materia de educación y salud, las crecientes relaciones de Cuba con otros países y en todos los campos, el creciente auge del turismo, la ayuda internacionalista o de colaboración compensada del Estado cubano a otras naciones; justifican plenamente la necesidad de que las nuevas generaciones estudien idiomas extranjeros en Cuba y empleen estos conocimientos en las diferentes ramas y áreas del saber.

Uno de los costos de la globalización es la expansión de un soporte lingüístico común que permita la comunicación a nivel mundial. Eso, que ya era una tendencia muy fuerte en el siglo XX, ha cobrado finisecular y actualmente inusitada fuerza, en virtud de esa necesidad comunicacional. Tal soporte es el Inglés. En segundo lugar y, correspondientemente, la mayor parte, casi absoluta, de la información radiotelevisiva, magnética y editorial, se transmite en esa lengua.

La elección de tal soporte es multicausal, pues además de las ventajas adicionales obvias que ello da a los países en que lo tienen como lengua vernácula (incluidos los EEUU como superpotencia y principal beneficiaria económica, política, social y cultural de esa elección en el citado proceso globalizador), es innegable que el inglés reúne los requisitos técnicos necesarios para responder a los desafíos de ese desempeño, a saber, gramática y fonética sencillas y con rasgos muy comunes con el tronco indoeuropeo, que facilitan su aprendizaje con ventajas respecto a otras lenguas, también muy extendidas, pero no silábicas, por ejemplo, las de tipo ideográfico o pictográfico.

Luego entonces, la asignatura idioma Inglés como segunda lengua en el Sistema Nacional de Educación responde a la importancia y necesidades políticas, económicas y sociales de conocer las lenguas extranjeras en el mundo actual.

En consecuencia, no preparar a los estudiantes en la comprensión de la misma es condenarlos a que no se desenvuelvan funcionalmente bien en su futuro personal y profesional.

Por tanto, en el plano instructivo, las principales tareas de la enseñanza del idioma inglés como planes en perspectiva, son preparar a las nuevas generaciones con fines comunicativos y para obtener de primera mano la información científico-técnica, político-social y cultural a través de publicaciones en esa lengua extranjera y, con prioridad en la actualidad, preparar a los estudiantes a fin de que puedan valerse de la bibliografía en ese idioma.

En el plano educativo, la formación multilateral y armónica de los educandos requiere que éstos conozcan un idioma extranjero como vía para ampliar sus conocimientos y valoraciones de la cultura universal, por lo que hay que desarrollar en ellos los conocimientos, hábitos y habilidades que les permitan leer textos escritos en lengua inglesa y sentar las bases para iniciar, en estudios ulteriores, el trabajo con lecturas especializadas.

El conocimiento del inglés como idioma extranjero, contribuye así a la formación de una cultura general integral en los estudiantes de la Enseñanza Media Superior cubana – y la matancera como el objeto investigativo de atención - en cuanto esta lengua forma parte de un todo cultural y sociológico que ha alcanzado carácter universal y es utilizada como código oficial para el intercambio comunicativo en organismos, instituciones y organizaciones de índole económica, política y social en el mundo entero, como ya se apuntó; por otra parte, la inclusión de esta asignatura en el Plan de Estudio evidencia la consideración de su importancia para garantizar la preparación de los futuros profesionales cubanos, cuyo accionar se ubica en la así llamada era del conocimiento o de la información.

Desarrollo

En los documentos rectores del Ministerio de Educación, relacionados con la Enseñanza General Politécnica y Laboral del sistema educativo cubano se evidencia que desde 1974 el Sistema Nacional de Educación orientó al Equipo de Inglés del Departamento de Planeamiento y Elaboración de Planes de Estudio, comenzar el estudio y el análisis crítico del plan de la asignatura inglés como idioma extranjero, en los trece grados de la Educación General, Politécnica y Laboral. Los resultados expuestos del diagnóstico hecho ex profeso, demostraron que la enseñanza de la asignatura no cumplía con los requerimientos de la enseñanza de una lengua extranjera en una educación científica y no preparaba adecuadamente a los estudiantes para que, al finalizar la Educación General, fueran capaces de leer e interpretar textos de carácter científico-técnico en la asignatura.

Uno de los cambios más significativos lo fue, sin dudas, la ubicación de la asignatura a partir de quinto grado en el momento en que la disponibilidad de profesores así lo permitiese.

Desde esa época a la fecha, la enseñanza del inglés como idioma extranjero ha sido impartida desde las perspectivas de diferentes metodologías, de acuerdo con los avances de la lingüística aplicada y la psicología educativa que se van asumiendo consensualmente y aplicando en Cuba, y cuya fundamentación científico-filosófica de partida se apoya en la concepción marxista-leninista del lenguaje.

En las Orientaciones Metodológicas para 11no y 12mo grados, se indica desde el primer semestre la comprensión textual, y se señala:

“El tabloide del segundo curso de Universidad para Todos incluye la presentación de funciones comunicativas, el vocabulario y estructuras gramaticales, así como las actividades para ejercitarlas. Es una guía para el estudio de los contenidos del curso, por tanto el profesor debe enseñar a los alumnos a utilizarlo correctamente. Se recomienda que cuando sea necesario se

adicionen otros incisos o ejercicios de acuerdo con sus motivaciones y necesidades concretas; de igual forma se debe proceder cuando se utilicen otras bibliografías”.

En este programa también se hace énfasis en el desarrollo de habilidades de comprensión de textos de mediana complejidad y en la versión oral y escrita de las ideas principales del texto, antes de concluir cada unidad.

Como el tiempo de que se dispone es muy poco, el profesor debe hacer una preparación profunda para aprovechar al máximo las potencialidades instructivas y educativas de cada clase.

Para la lectura se pueden utilizar los textos de los libros que se han usado hasta este momento.

El trabajo con la lectura se realizará en los 30 minutos que siguen a la video clase. Por tanto, para optimizar el tiempo se asignará la lectura del texto como trabajo independiente y en clase se chequeará las actividades asignadas.

El sistema de ejercicios para la lectura se estructurará de la forma siguiente:

I. EJERCICIOS ANTERIORES A LA LECTURA DEL TEXTO (EN CLASE)

Estos están dirigidos a preparar a los estudiantes para la lectura. Deben contribuir a activar los conocimientos previos sobre el tema, las formas lingüísticas fundamentales, el estilo, etc. Estos ejercicios permiten resolver algunas dificultades que en el orden léxico, morfosintáctico, estilístico o textual puedan entorpecer la comprensión del texto. No deben ser excesivos y la variedad es importante. Se recomienda, entre otros, la tormenta de ideas, los mapas conceptuales, el trabajo con láminas y gráficas, entre otros.

II. PRIMERA LECTURA DE COMPRENSIÓN GENERAL (EN CLASE)

III. EJERCICIOS DURANTE LA LECTURA (PARA REALIZAR DE FORMA INDEPENDIENTE DE FORMA EXTRA CLASE)

Están dirigidos a propiciar diferentes formas de interacción para extraer información del texto y la participación activa de los estudiantes en el proceso de lectura. Los ejercicios deben ser variados. Entre otros se recomiendan cuadros, mapas conceptuales, juegos, dividir el texto en fragmentos para que los alumnos trabajen individualmente y luego en equipo lo completen. Los ejercicios que tradicionalmente se hacen no están excluidos, pero la diversidad es importante para evitar la monotonía.

IV. EJERCICIOS DESPUÉS DE LA LECTURA

Estos están dirigidos fundamentalmente a lograr un nivel de comprensión crítico en la integración de las diferentes habilidades y la relación del texto con la vida personal y social de los estudiantes. Entre otros, se pueden mencionar: completar un texto, dramatizar el texto o parte de este, analizar el texto desde diferentes perspectivas, valorar la información del mismo críticamente, resumir partes del texto, relacionar la idea principal con su correspondiente párrafo, interpretar en español ideas esenciales de forma oral y escrita, así como realizar un trabajo práctico por equipo (Project work) relacionado con los temas de lectura tratados.

Se recomienda que los ejercicios sugeridos para realizar durante y después la lectura del texto pueden combinarse y asignarse de forma independiente para que el análisis y la discusión que se genere a partir de ellos sea más productivo.” (Enríquez, 2005)

En el caso específico de 12mo. Grado, último nivel de la Educación General Politécnica y Laboral, se plantea que: “... *al final del libro de texto aparece una serie de textos agrupados bajo la sección “Follow Up”. Estos textos podrán ser utilizados por el profesor como actividad adicional para la comprensión de textos. La asignación de estos en cada unidad es optativa por el profesor...*”

Luego entonces, el profesor puede utilizar otros textos no incluidos en la sección “Follow Up”.

El estado actual de la literatura sobre comprensión textual en lengua inglesa es tan variado por su pluralidad como desigual por su nivel de concepción y de acceso a los interesados. Buena parte

de la que se dispone de ella se encuentra situada en los Institutos Superiores Pedagógicos y en las Universidades cubanas, no siendo así en las bibliotecas ni CDIP municipales. No se encuentran tampoco en las escuelas donde realizan sus labores los profesionales y debido a la alta carga docente que presentan habitualmente no les es posible acudir a otras instituciones a consultarlos, por lo que se apoyan en el texto que tienen más disponible, escrito por la Doctora Rosa Antich de León: "The Teaching of English in the Elementary and Intermediate Levels", de excelente factura pero editado en el año 1981.

También escasean recientes ediciones de autores cubanos que traten el tema de la comprensión textual en lengua inglesa. Por tal motivo, los profesores se han tenido que apoyar en textos de la comprensión textual en lengua materna y adaptarlos a la lengua extranjera, para de esta manera suplir las aludidas carencias en los centros educacionales.

La habilidad profesional pedagógica para la enseñanza de la lectura es el nivel de dominio de la acción que le permite al docente, una actuación pedagógica eficiente en la enseñanza de la lectura, utilizando desde el punto de vista operativo el diagnóstico, la planificación y la conducción, a partir de una regulación consciente de su actividad, en función de un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. Su proyección metodológica debe partir de la integración de los contenidos de las disciplinas, sustituyendo la clase tradicional por una clase que tenga como centro el diagnóstico, activo, productivo, que contribuya a la instrucción, a la educación y al desarrollo de los alumnos.

La lectura para aprender es la vía fundamental que tiene el estudiante para la apropiación de los conocimientos, entendiendo lectura como comprensión, pues esta se halla en la misma base del aprendizaje, no importa el soporte sobre el cual se presente la información.

Todos coinciden en el trabajo con la lectura extensiva e intensiva, y realizan importantes aportes mediante estrategias de lecturabilidad o trabajos sobre la teoría y la práctica de la comprensión lectora como construcción activa del conocimiento.

Esta habilidad comunicativa tiene una influencia muy importante en el proceso de desarrollo de la personalidad de los estudiantes porque, no solo modifica las particularidades de su pensamiento, sino que también influye en su carácter. El docente, al enseñar a leer, actúa sobre toda la personalidad del estudiante, formando su inteligencia, creándole hábitos mentales y estimulando a la vez todos sus valores afectivos, sociales y éticos. El acto de leer provoca reacciones emocionales conscientes e inconscientes. El lector le atribuye al texto una serie de sentidos y significaciones que corresponden tanto a lo que quiso comunicar el autor, como a su propia capacidad de entender y valorar.

En Entrenamientos Metodológicos Conjuntos (E.M.C) y visitas especializadas se ha podido constatar que la mayor parte de los educadores están conscientes de la necesidad de estimular y desarrollar en sus alumnos las habilidades necesarias para que comprendan lo leído, pero se sienten limitados a la hora de afrontar esta problemática porque requieren de una mayor información teórica y práctica, debido a la variedad de influencias que tuvieron en su formación, y a la no sistematización de sus fundamentos, lo que provocó imitaciones y espontaneidad para el trabajo con la enseñanza de la lectura en las clases, aspecto que se revierte en los resultados negativos de los estudiantes.

Esta deficiencia ha sido objeto de preocupación de los directivos en inspecciones provinciales y nacionales realizadas por el Ministerio de Educación (MINED), por la relación directa que tiene la enseñanza de la lectura con la calidad del aprendizaje.

En clases frontales, video clases y tele clases se observan dificultades en los docentes, fundamentalmente en la no utilización de métodos y procedimientos metodológicos eficientes al no diagnosticar y utilizar sus resultados, para potenciar mediante ellos el desarrollo lector de los

estudiantes, en la planificación y conducción de la enseñanza de la lectura, se aprecia que la utilización de los componentes metodológicos de la clase, redundan en objetivos no integradores, dentro del contenido no se emplean variadas alternativas para la comprensión en la clase a través de actividades previas, durante y después de la lectura, no se trabaja adecuadamente con los diferentes tipos de lectura y de textos, existe reducción de la información, lo que hace que el universo del saber sea cada vez más limitado, tendencia a la fragmentación excesiva de los textos, escasa articulación con otros textos que posibiliten ampliar el horizonte cultural en un contexto pedagógico, métodos tradicionales que no le permiten al estudiante ser un sujeto activo en la construcción del conocimiento, medios de enseñanza incorrectamente utilizados y dirigidos unilateralmente por los docentes, formas organizativas que no posibilitan el protagonismo del estudiante y la evaluación no constituye un medidor sistemático de las dificultades y potencialidades del proceso lector en las clases.

El trabajo metodológico -como una excelente vía de preparación- no ha logrado que el accionar de los colectivos pedagógicos, se proyecten hacia la solución de esta problemática en los docentes, por el limitado dominio de los fundamentos teóricos y prácticos de la enseñanza de la lectura que poseen, debido a las diferentes formaciones y al llamado asignaturismo que prevaleció por mucho tiempo en las aulas de la Educación Preuniversitaria. (Citado por Ruiz, 2005)

Cuanto más la vida personal y colectiva está desarrollada y es compleja, más aumenta la necesidad para cada uno de disponer de un lenguaje rico y correcto. Cuanto más la función del lenguaje es segura y educada, más claro es el pensamiento, en tanto que, repitémoslo, el desenvolvimiento mental sea normal.

Si se enseña una lengua, la manera de enfocar la tarea estará influenciada, e incluso determinada, por lo que se cree que es la lengua, por la teoría o teorías informales en particular que tengamos sobre ella, y que puedan ser pertinentes al problema determinado al que se enfrenta.

Debe quedar bien claro que la primera forma de aproximarse a la lengua es viéndola como un fenómeno de la persona en particular. Tiene que ver con la descripción y explicación de la lengua como un aspecto de la conducta humana. Las personas hablan y escriben; evidentemente, también leen y comprenden lo que oyen. No se nace haciendo esto, son habilidades que se tienen que adquirir, no todas las personas parecen desarrolladas en la misma medida. La gente puede sufrir accidentes o enfermedades que dañen su ejecución. Así la lengua se ve como una parte de la psicología humana, como un tipo particular de conducta; conducta que tiene como función principal la comunicación. (Richards, 1994).

“Podemos considerar que toda lengua es un código constituido por un sistema de signos que utilizan para producir mensajes y un sistema de fonemas con los cuales se forman los signos, lo que corresponde respectivamente a las articulaciones primera y segunda. Cuando hablamos producimos mensajes apoyados en las reglas y los elementos del código. De acuerdo con nuestra intención comunicativa, seleccionamos determinados elementos y los combinamos según reglas determinadas y así producimos el mensaje, hablamos” (Coll, 1990).

Considerar que la conducta es una serie de hábitos o de respuestas posibles, un cuerpo de conocimiento o una serie de reglas, dependerá de la explicación psicológica determinada que se adopte en relación con la conducta lingüística del individuo, y de cómo se adquiere esa conducta. Determinará, por ejemplo, la actitud hacia la función y uso de los ejercicios, el dar explicaciones gramaticales, el valor de la repetición y el aprendizaje de memoria, la utilidad del dictado y la importancia de simplemente escuchar.

Sea cual sea la decisión que se tome en el campo de los métodos de enseñanza “... que desde una cierta óptica están lejos de la perfección, crean ya de por sí una serie de contradicciones

objetivas para formar en los escolares el pensamiento teórico” (Ramos, 1999), implica la adopción de un punto de vista sobre la lengua como fenómeno de la psicología individual.

“Lo que en la actualidad se puede afirmar, justificadamente, acerca de la enseñanza tradicional’ de las lenguas es que sus métodos ya no resultan adecuados para una nueva serie de demandas y expectativas” (Corder, 1992) para la sociedad moderna.

En la enseñanza de las lenguas hay consenso en que se prepara al estudiante para participar en otro grupo social, en otra comunidad lingüística que no es la suya, para desempeñar un papel o asumir un rol en dicha comunidad. El lenguaje inaceptable o inadecuado que por determinadas causas pudiera aprender le impide interactuar o comunicarse en forma satisfactoria con otros miembros de esa comunidad. Podría fallar en el logro de sus objetivos, fracasar en la comunicación o ser mal entendido, ofender a alguien o quedar en ridículo.

Para que alguien pueda participar en la vida social de cualquier comunidad, tiene que estar en condiciones de comunicarse y de recibir comunicación. Esta es la razón por la cual el estudiante debe aprender una lengua. De hecho, quien aprende una lengua hace lo posible o necesario, o se le pide que lo haga, para volverse funcional o útil de alguna manera. Esto no significa que la gama de funciones a la que se aspira sea la que domina el hablante nativo. Las funciones pueden estar altamente restringidas. El estudiante de una lengua puede saber con mucha exactitud para qué quiere la lengua, o puede no tener ni la más remota idea.

En cualquier operación de enseñanza de lengua se necesita, como requisito indispensable para todo aquel involucrado en la docencia, especificar los objetivos, que pueden expresarse en términos de las habilidades que el estudiante sea capaz de poseer al final del curso. Se puede también acercarse al problema de una manera diferente, mediante la especificación de los roles que el estudiante va a desempeñar en la sociedad, habida cuenta de que un rol social es un conjunto de acciones y obligaciones, e implica una cierta escala de conducta más o menos claramente definida, de acuerdo con la naturaleza del rol en cuestión. En la sociedad socialista, siempre se integra al estudiante como un miembro activo y completo, con todos los múltiples roles que un miembro de esta sociedad puede lograr, o que se le ha asignado.

Todo profesor de lenguas debe tener presente que no todos los estudiantes tienen los mismos objetivos sociales cuando aprenden una lengua. Variará la escala de roles que desean desempeñar, por lo que al planear las operaciones de enseñanza de una lengua hay que saber qué roles sociales se quieren alcanzar, qué objetivos personales desea lograr el estudiante. En otras palabras, hay que decidir qué *clase*’ de lengua enseñarle. El concepto de *“una lengua”* o *“un dialecto”* es más sociológico que lingüístico. Se enseña una lengua, no simplemente la lengua.

Conocer la lengua, se ha dicho, es ser capaz de expresar todo lo que se piensa, se siente o se sabe de manera correcta y precisa, al emplear las palabras de que se compone el “vocabulario”.

Cuantas más palabras se posee y, naturalmente, el sentido o sentidos de cada una de ellas, y se puede hacer entender, es mejor comprender e interpretar lo que se dice o lo que se lee.

La adquisición del vocabulario, de un repertorio lo más rico posible de palabras, es una de las tareas principales de la enseñanza de la lengua objeto de estudio. Es necesario pues, poco a poco, con ejercicios que resulten metodológicamente adecuados, multiplicar las relaciones que se pueden establecer entre los vocablos, porque las palabras aisladas no tienen valor por sí mismas, *“... porque cada una de ellas no es más que un objeto, de la idea o del sentimiento que significa”* (Corder, 1992)

Es meritorio señalar que una de las grandes virtudes de la moderna enseñanza de la asignatura inglés, como idioma extranjero en el currículo para la Enseñanza General Politécnica y Laboral, es que adopta hacia la lengua un punto de vista más social, y se preocupa por los problemas relacionados con su función comunicativa en las diferentes situaciones sociales. Se observa esto

en la actual insistencia de presentar la lengua en contexto, condiciones y situación, en forma de diálogos, más que en oraciones ejemplificadoras aisladas, en el empleo de las NTICs, de materiales audiovisuales y en la insistencia de los ejemplos de lenguaje “*natural*”.

Hasta que no se sepa mucho más sobre la relación entre las formas lingüísticas y sus funciones en el habla, se tendrá dificultades al enfrentarse al Programa de Estudio de la asignatura Inglés como idioma extranjero, en términos lingüísticos. Se Puede enseñar al estudiante a formar oraciones interrogativas, y fracasar al enseñarle cómo plantear preguntas de una manera adecuada. Se tendrá que saber más sobre esta relación para poder enseñar las funciones lingüísticas de una manera sistemática. Considerado desde un punto de vista funcional, hay para el estudiante una gran tarea de aprendizaje en la que la ayuda del profesor es relativamente poca. Es una situación adversa a la que se enfrenta y que necesita superarse como reto.

Los estudiantes que reciben la asignatura de inglés en las aulas cubanas, con el tiempo aprenderán mucho que no se les enseñó, o no se les pudo enseñar, porque no se contó con una descripción adecuada para hacerlo. Este es el caso del aprendizaje de las funciones de la lengua, de usar la lengua con algún propósito.

La posible solución que se puede ofrecer en la actualidad es que se exponga al estudiante a la mayor cantidad y variedad posible de lengua debidamente contextualizada. Deberá oír y ver lengua en acción, esto no significa simplemente escucharla, sino que se debe presentar toda la situación del habla. Así, al menos, el estudiante tendrá disponibles los datos a partir de los cuales podrá descubrir por sí mismo las reglas y convicciones de la conducta verbal. Corresponde enseñarle no sólo a producir cadenas de palabras gramaticalmente aceptables, sino a usar la lengua con algún propósito, para comunicarse y/o recibir comunicación, para asumir ciertos roles (Cohen, 1998)

Valdría la pena formular la siguiente interrogante: ¿Por qué es importante el aprender la asignatura de Inglés como idioma extranjero? .La respuesta será la siguiente:

- Histórica y socialmente se ha considerado que una persona bien educada debería hablar alguna otra lengua además de su lengua materna. Hablar una segunda lengua ubica al sujeto en un estatus social que permite romper las barreras lingüísticas de la comunicación internacional, además de tener acceso a otras culturas y a retroalimentar la propia por este concepto. La universalidad del inglés la hace un referente multicultural obligado en tal sentido.
- Económicamente, el inglés es una lengua que ayuda para al comercio internacional, el conocimiento y la transferencia de tecnología, el desarrollo del turismo, el acceso a la información, el diseño y la recepción de la publicidad y para el desenvolvimiento de las investigaciones científicas o comerciales de todo tipo, etc. Es indispensable para todos los profesionales, sean cuales fueren sus áreas de desempeño respectivas.
- Políticamente, el inglés es un medio para acceder a temas e intercambios de política internacional, por eso es uno de los cinco idiomas oficiales de la Organización de Naciones Unidas.
- Psicopedagógicamente hablando, aprender un segundo idioma incrementa y desarrolla el funcionamiento de las capacidades analíticas y lógicas, así como de las conexión sintáctico-neuronales, fortalece la capacidad de aprendizaje y memoria, ayuda a la disciplina mental por la dedicación que exige y refuerza, por comparación, el conocimiento y dominio de la propia lengua vernácula.
- Desde el ángulo práctico-epistémico, el hecho de que la abrumadora mayoría de la información general que circule mundialmente en inglés, sean o no de habla inglesa los que la emiten, le hace ser indispensable su dominio para el sujeto.

Se ha de destacar que en buena medida, los conocimientos que adquiere un estudiante le llega a través de la lectura, desde primaria hasta la educación postgraduada, en el proceso de enseñanza-aprendizaje se necesita leer una variada gama de textos para apropiarse de diferentes conocimientos y, la importancia del hecho, no sólo radica en el contenido, sino en la cantidad, el estilo y hasta los propósitos de cada lectura.

Con frecuencia, los profesores consideran que los alumnos saben leer, porque saben, o pueden, visualizar los signos y repetirlos oralmente, o bien porque tienen la capacidad para decodificar un texto escrito. Sin embargo, decodificar no es comprender, que es el primer nivel de lectura y, hacia esa comprensión textual es hacia donde se dirige la presente investigación.

En la actualidad cubana, la comprensión textual que tiene lugar en la enseñanza semi-presencial de la Lengua Inglesa en la Enseñanza Media Superior, se enfrenta al importante desafío de lograr que los estudiantes de ese nivel adquieran los hábitos y habilidades necesarios para su correcta ejecución en el plano práctico. Mediante las video-clases se arma al estudiante con una serie de estrategias para que logre una adecuada comprensión textual en lengua inglesa, lo que traerá consigo un nivel cognoscitivo más elevado, que responderá a las necesidades e intereses del nivel en cuestión. Un desafío es preparar a los profesores que se desempeñan como contrapartes presenciales de los especialistas que enseñan desde los videos clases. Sin ello, el desarrollo interactivo de excelencia, de las habilidades de comprensión textual en la aludida lengua extranjera, se verá seriamente comprometido.

Las alternativas que se utilicen en las clases de inglés, como idioma extranjero en las aulas cubanas debe estar centrada en el sujeto porque el estudiante deberá trabajar de forma absolutamente independiente, deben buscar todo lo que el texto pueda darle.

Se debe propiciar que los estudiantes adquieran el placer por la lectura y que sientan como un desafío ese acto que ellos son capaces de enfrentar, El enfrentamiento a tal desafío se facilita por las características psicoevolutivas de esa etapa etárea.

La complejidad de los textos a redactar debe ir creciendo a medida que se avance en la realización de los ejercicios propuestos. La sistematización, deberá garantizar a partir de la ejercitación que se le dará a cada texto e incluirá tanto el desarrollo de estrategias como de metas cognitivas. Desde el punto de vista de las habilidades, se debe partir hacia la exigencia de una mirada atenta y concentrada que ayude a encontrar información y aprender a buscarla. Se deberá ordenar la selección de ideas principal y secundarias con el propósito de desarrollar la habilidad de resumir. La realización de tareas tales como la formación de palabras y frases, la búsqueda o reconocimiento de adjetivo, antónimos, verbos, pronombres, etc., contribuirán a la cognición y la metacognición desde la comprensión textual.

Conclusiones

Cada vez más hay consenso en que leer es bastante más complejo que saber reconocer cada una de las palabras que componen el texto. Leer es, básicamente, saber comprender y, sobre todo, saber interpretar, o sea, saber llegar a establecer las propias opiniones, formuladas como valoraciones y juicios. De ahí que, se impone como concepción que leer es participar en un proceso activo de recepción y, que saber leer es saber avanzar la par que el texto, saber detectar pautas, indicios y pistas, ser capaz de establecer relaciones, de integrar los saberes, vivencias, sentimientos, experiencias de comprensión y, finalmente, elaborar una interpretación.

En el proceso de comprensión del texto escrito adquiere una gran importancia la deducción, pues ella actúa como soporte del proceso de inferencias e hipótesis y mucha relación guarda con los saberes que posee el lector. La comprensión del texto estará, entonces, muy condicionada por lo

que previamente conoce el lector y cómo actualice o active esos conocimientos previos durante el proceso de lectura.

La retroalimentación didáctica en el campo de la enseñanza de la comprensión deriva del supuesto central de la lectura como proceso complejo en el que interactúan el lector y el texto. El enfoque actual centra su interés no sólo en las características del texto sino que, además, y sobre todo, potencia la implicación personal seguida durante todo el proceso y redundando en la propuesta de actividades para desarrollar y estimular la lectura como método de estudio y como fuente de placer y recreación.

En resumen: considerar la lectura como un proceso constructivo, significa utilizar enfoques nuevos y diferentes a los que se ha venido empleando; significa dejar de comprobar la comprensión como se ha venido haciendo, porque leer no es solamente decodificar palabras aisladas de un texto, ni contestar preguntas literales; leer es un proceso complejo, interactivo entre los sujetos que leen y el propio texto que culmina con la construcción y recreación de un significado.

Bibliografía

- Aballí Moliner, Carlos de la C. La comprensión textual en lengua inglesa en 12mo grado. 2004. 80 h. Tesis (Candidato a Master en Ciencias de la Educación Superior) UMCC. Cuba. 2004
- Abbot, Gerry. The Teaching of English as an International Language: A Practical Guide. Great Britain: Biddles Ltd. Guilford Surrey, 1994.
- Abbot, Gerry. The Teaching of English as an International Language. La Habana: Editorial. Revolucionaria, 1989.
- Abreu E. Diagnóstico de las desviaciones del desarrollo psíquico. La Editorial. Pueblo y Educación, Habana. 1990.
- Almaguer Luaiza, Benito. Tratamiento Diferenciado a los Distintos Tipos de Textos en la Etapa Inicial de la Enseñanza del Inglés en los I.S.P. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba, 1997
- Álvarez, Luis. La lectura ¿ Pasividad o dinamismo? en Educación. La Habana. no 89. Sep-Dic. 1996.
- Anido Vidal Antonio. El trabajo de los conceptos durante la comprensión de lectora en Secundaria Básica, estrategias de aprendizaje [Tesis Maestría]. ISPH, 1998.
- Arzola Glez. T. La comprensión del lenguaje escrito, consideraciones desde una perspectiva cognitiva en Revistas de Psicología General y Aplicada. Universidad Complutense de Madrid (1989) (42) (soporte digital)
- Caballero Puig, Teresa. Propuesta Metodológica de lectura en el contexto universitario cubano. Material mimeografiado. Universidad de Camaguey. Cuba. 2001
- Carbonell de Grompone, María A. ¿Qué es leer? y otras precisiones para maestros inexpertos. En revista Lectura y Vida, año 10, No. 3, Santiago de Chile, Sep.1989 (soporte digital)
- Colectivo de Autores. Objetivos formativos del nivel preuniversitario y fin de la enseñanza universitaria. Material en soporte digital. MINED. 2003.
- Colectivo de Autores. Orientaciones Metodológicas. OMT-97. Inglés 12mo grado Material Mimeografiado (s/f)
- Colectivo de Autores. Programa Inglés Preuniversitario. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. (s/f)

- Coll, César. La planeación didáctica. Marco general para la planeación de actividades de enseñanza-aprendizaje. en Diario Oficial. México. 1999.
- Corona, Dolores Ma. La enseñanza del idioma inglés en la Universidad cubana a inicios del siglo XXI. Reflexiones en el 40 Aniversario de la Reforma Universitaria. en Revista Cubana de Educación Superior. CEPES. Universidad de La Habana. Vol XXI. no 3. 2001.
- Dell'ordine, José L. Aprendizaje de una lengua extranjera, L2, en la formación continua. Disponible en: dellordine@arnet.com.ar (Consultado 3 de febrero del 2008)
- Herrera Pérez de Alejo. S. Metodología para el desarrollo de una lectura crítica y reflexiva. Ponencia presentada en Pedagogía 2001.
- Herriquez Ureña, Camila. Invitación a la lectura. Editorial. Pueblo y Educación, La Habana 1968.
- Menéndez Rivero, Maria C. [et al.] y Colaboradores. Diagnóstico de la comprensión lectora: una necesidad de la educación actual. (s/f) (Material en soporte digital)
- Morgan Scott, Miriam Propuesta de lecturas complementarias para Inglés I a no filólogos en el ISP Raúl Gómez García. (Reunión Científica del ISP). Guantánamo, 2001.
- Silvio, Juan. Otra Mirada a la comprensión de textos escritos. Disponible en: jsilvio@fsh.upr.edu.cu. (Consultado 13 de abril del 2008)
- Solé, J y Gallart. Aprender a leer para aprender. En Revista Educación para el Mundo. No. 12. 1989.
- Vigotsky, L. S. Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. La Habana. Instituto del Libro. Edición Revolucionaria.